

La misericordia y la miserable

El Papa Francisco, promulgó en Roma, el pasado 20 de noviembre, la carta *Misericordia et misera* (La misericordia y la miserable) como conclusión y proyección del Año Jubilar de la Misericordia.

En este documento el Papa nos dice:



“ La misericordia y la miserable son las dos palabras que san Agustín usa para comentar el encuentro entre Jesús y la adúltera (Jn 8,1-11). No podía encontrar una expresión más bella y coherente que esta para hacer comprender el misterio del amor de Dios cuando viene al encuentro del pecador: «Quedaron sólo ellos dos: la miserable y la misericordia. Cuanta piedad y justicia divina hay en este episodio. Su enseñanza viene a iluminar la conclusión del Jubileo Extraordinario de la Misericordia e indica, además, el camino que estamos llamados a seguir en el futuro».

Ahora, concluido este jubileo, es tiempo de mirar hacia adelante y de comprender cómo seguir viviendo con fidelidad, alegría y entusiasmo, la riqueza de la misericordia divina. Nuestras comunidades continuarán con vitalidad y dinamismo la obra de la nueva evangelización en la medida en que la «conversión pastoral», que estamos llamados a vivir, se plasme cada día, gracias a la fuerza renovadora de la misericordia. No limitemos su acción: no hagamos entristecer al Espíritu, que siempre indica nuevos senderos para recorrer y llevar a todos el Evangelio que salva.

Que los ojos misericordiosos de la Santa Madre de Dios estén siempre vueltos hacia nosotros. Ella es la primera en abrir el camino y nos acompaña cuando damos testimonio del amor. ”

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



2° Domingo de Adviento

Año 16 Número 795 4 de diciembre, 2016 Diócesis de Ciudad Guzmán

Preparar el camino del Señor

Nos estamos preparando para la celebración de la Navidad. Este domingo y el próximo, el Evangelio nos ofrece el testimonio de Juan el Bautista.

Con sus palabras y su estilo de vida, Juan dispuso al pueblo para la llegada del Mesías. Hizo la invitación a la conversión, a enderezar la vida, no sólo a los judíos sino a todos los que le escuchaban, porque la llegada del Mesías y la salvación de Dios eran para todos los pueblos y para recibirlo era necesario entrar en proceso de conversión.

Quienes aceptaban realizar este proceso, recibían el bautismo como signo de arrepentimiento y de compromiso de cambiar de vida. Pero se necesitaba una verdadera conversión, manifestada con obras de justicia y hermandad. No había que aparentar como los fariseos y saduceos, quienes se atenían a que eran descendientes de Abraham y no hacían el bien. Por eso, Juan los llamó “Raza de víboras”.

También con su manera austera de vivir, vestido con piel de camello y alimentándose con saltamontes y miel, Juan le preparó el camino a Jesús. Para recibir a Jesús es necesario despojarse de lujos, vanidades, bienes, porque después hay que seguirlo dejando casa, familia, tierra y bienes.

Lo que hacía y predicaba el Bautista es también para nosotros. Hoy, la conversión es necesaria para prepararle el camino al Señor. Necesitamos despojarnos de la injusticia, violencia, desavenencias y de todo aquello que atente contra los demás y con la obra de la creación. Nuestro compromiso es manifestar con obras de misericordia y justicia que estamos en proceso de conversión.

Ante la cercanía de la Navidad, y frente al mundo del mercado que invita a comprar lo más que se pueda, aunque no se ocupe, es necesario optar por vivir en la austeridad. Lo que Jesús espera para su llegada es un corazón arrepentido y dispuesto a hacer el bien.



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 71)

R/. Ven, Señor,
rey de justicia y de paz

Comunica, Señor, al rey
tu juicio, y tu justicia al
que es hijo de reyes; así tu
siervo saldrá en defensa
de tus pobres y regirá a tu
pueblo justamente. R/.

Florecerá en sus días
la justicia y reinará la paz,
era tras era. De mar a mar
se extenderá su reino y
de un extremo al otro
de la tierra. R/.

Al débil libraré del
poderoso y ayudará al
que se encuentra sin
amparo; se apiadará
del desvalido y pobre y
salvará la vida
al desdichado. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Lc. 3, 4, 6)

R/. Aleluya, Aleluya

Preparen el camino del
Señor, hagan rectos
sus senderos, y todos
los hombres verán la
salvación de Dios.

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(11, 1-10)

En aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz. Sobre él se posará el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de piedad y temor de Dios. No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado y con equidad dará sentencia al pobre; herirá al violento con el látigo de su boca, con el soplo de sus labios matará al impío. Será la justicia su ceñidor, la fidelidad apretará su cintura.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se echará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos y un muchachito los apacentará. La vaca pastará con la osa y sus crías vivirán juntas. El león comerá paja con el buey. El niño jugará sobre el agujero de la vívora; la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo, porque así como las aguas colman el mar, así está lleno el país de la ciencia del Señor.

Aquel día la raíz de Jesé se alzaré como bandera de los pueblos, la buscarán todas las naciones y será gloriosa su morada.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(13, 11-14)

Hermanos: Todo lo que en el pasado ha sido escrito en los libros santos, se escribió para instrucción nuestra, a fin de que, por la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza.

Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, les conceda a ustedes vivir en perfecta armonía unos con otros, conforme al espíritu de Cristo Jesús, para que, con un solo corazón y una sola voz alaben a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por lo tanto, acójense los unos a los otros como Cristo los acogió a ustedes, para gloria de Dios. Quiero decir con esto, que Cristo se puso al servicio del pueblo judío, para demostrar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas y que por su misericordia los paganos alaban a Dios, según aquello que dice la Escritura: *Por eso te alabaré y cantaré himnos a tu nombre.*

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Mateo

(3, 1-12)

En aquel tiempo, comenzó Juan el Bautista a predicar en el desierto de Judea, diciendo: "Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos". Juan es aquel de quien el profeta Isaías hablaba, cuando dijo: *Una voz clama en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos.*

Juan usaba una túnica de pelo de camello, ceñida con un cinturón de cuero, y se alimentaba de saltamontes y de miel silvestre. Acudían a oírlo los habitantes de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región cercana al Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el río.

Al ver que muchos fariseos y saduceos iban a que los bautizara, les dijo: "Raza de víboras, ¿quién les ha dicho que podrán escapar al castigo que les aguarda?"

Hagan ver con obras su conversión y no se hagan ilusiones pensando que tienen por padre a Abraham, porque yo les aseguro que hasta de estas piedras puede Dios sacar hijos de Abraham. Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto, será cortado y arrojado al fuego.

Yo los bautizo con agua, en señal de que ustedes se han convertido; pero el que viene después de mí, es más fuerte que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y su fuego. Él tiene el biello en su mano para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se extingue".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.